

quando pudiéron , nunca se quisieron enmendar , y menospreciaron el redimir sus pecados con limosnas. El Señor les responderá diciendo : en verdad os digo : lo que negasteis á qualquiera de estos mis hermanos pequeños , á mí mismo lo negasteis. El que menosprecia hacer bien á uno de estos miembros de Jesu-Christo, aunque baxos acá , y menospreciados , con justicia está condenado por hombre que no tiene amor á Dios; y por tanto nunca recibirá de Dios el galardón con que se alegre : por qué el hombre que no ama á su próximo á quien vé presente , ¿cómo podrá amar á Dios á quien no vé? Y debeis notar, que tambien se hace aquí mención de la unidad , como arriba se hizo con los Santos que dice : quando no hicisteis caridad á uno de mis pequeños , ni me la hicisteis á mí. Esto se dice así , para mostrarnos, que aquella liberalidad es accepta á Dios, que nace de un corazón sencillo , y en la unidad de la Santa Fé Católica. En lo demas la limosna que naciere de hombre herege , y apartado de la unidad de la Santa Fé Católica , ó sin ser apartado de la fé, hace la limosna con el fin de conseguir gloria mundana , sabed que todo va perdido , y ninguna cosa de estas es accepta á Dios , y así dice : *irán estos á los tormentos eternos , y los justos irán á la gloria eterna.* v. 46. Orígenes enseñaba , que los demonios , y todos los condenados con ellos serian en algún tiempo perdonados , y alcanzarian perdon , y serian librados de las penas : fundaba su razon en decir , que á la divina misericordia convenia , que así como habia remediado al hombre , y socorrido al linage humano , tambien era justo que remediase al angel perdido y á los que con él estaban. Y contra esta sentencia están claramente estas palabras del Santo Evangelio , que dicen : *irán á los fuegos eternos.* El respondia diciendo , que el Señor habia dicho esto para poner miedo á los hombres , y hacer que con este miedo se apartasen del mal. Mas podremos responderle , que si esto no es verdad , tam-

poco lo será lo que se dice de los Santos : que irán á la gloria sin fin , y solo el pensarlo es grande maldad : y es cosa horrible decir , que como quiso el Señor con un falso temor asombrar los malos , así tambien con una falsa alegría quiso poner esperanza en los buenos. Alguno por ventura diria , que es cosa muy injusta , que esté un hombre sin fin en penas tan graves por una culpa que pasó en un momento de tiempo. Mas habeis de notar , que estarán los malos en penas eternas , porque con obstinada voluntad duraron en el mal , y permanecerian sin fin , si vivieran sin fin , y si vivieran para siempre , tambien para siempre pecarian. Justa es , pues , la sentencia de Dios , de que los tales padezcan penas eternas. Por tanto , muy amados hermanos míos , supliquemos á la divina misericordia , y levantemos los corazones á Dios , y las manos llenas de limosnas á los pobres por su amor : pidiendo que su temor santo , de tal manera abrase en esta vida todos nuestros males , y encamine nuestras obras , que el día del espantoso examen universal merezcamos ser librados del lugar infeliz de la izquierda , y ser colocados con sus escogidos á la derecha , para que seamos con sus Santos Angeles aposentados en los gozos perdurables , en donde él vive y reyna , Señor Todo Poderoso para siempre jamas. Amen.

Homilía del Venerable Beda sobre el Evangelio que se canta en la feria tercera , que es el Mártes despues del primer Domingo de Quaresma : está escrito por San Mateo en el capítulo 21. v. 10. dice así : *en aquel tiempo entrando Jesu-Christo en Jerusalem , alteróse toda la ciudad , &c.*

Jesu-Christo , Señor , y Dios verdadero , Criador y Redentor del linage humano , ya ántes de la creacion del mundo , juntamente con el Padre Soberano , tenia

elegido el tiempo y lugar en donde por nuestra redencion habia de recibir Muerte y Pasion. Y siendo llegado el tiempo en que esto se habia de cumplir, estando ya cercano á la Pasion, tuvo por bien de llegarse al lugar en donde habia de ser, para que mas facilmente le hallasen los que lo habian de executar, y no se pudiese presumir que su Magestad huia de la muerte, pues no era razon que la temiese siendo Señor de ella: y conforme á esto dice el Santo Evangelio. *Que entrando Jesu-Christo en Jerusalem, toda la ciudad se alteró diciendo: ¿quién es este?* v. 10. Alteróse la ciudad en la entrada de nuestro Redentor, y maravillóse la multitud de la gente, porque no conocian la Magestad y poderío del Señor, que entraba. Esto fué semejante á lo que á los Angeles sucedió en la Ascension del Señor, los que maravillados de ver la pompa triunfal con que la humanidad subia glorificada, decian entre sí: ¿quién es este Rey de gloria? Y para mejor entender este misterio, habeis de notar, que como otro Evangelista dice: seis dias ántes de la Pasqua vino el Señor á Betania, adonde poco ántes habia resucitado á Lázaro, y al otro dia siguiente sentado en un asnillo entró en la ciudad de Jerusalem, donde fué recibido con grandes voces de todos, que alababan y glorificaban á Dios por su venida. Y fué este grande misterio mucho ántes figurado en el Cordero Pascual, que solian traer para sacrificar la Pasqua, conforme á lo que Moyses habia mandado en la Ley diciendo: en el dia diez del mes primero tomará cada uno un cordero por sus familias y casas, y le guardará hasta el dia catorce del mismo mes, y le sacrificará toda la multitud de los hijos de Israel hasta la tarde. Conforme á esto, y para cumplir esta profecía del Cordero Pascual, entró Christo Redentor nuestro en la ciudad de Jerusalem el dia décimo del mes primero, que es cinco dias ántes de la Pasqua: y sabiendo la conjuracion y consejo, que los mas viejos príncipes de la sinagoga tenian contra él,

es-

esperaba la hora para ofrecerse por la salud del mundo en hostia de suavidad al Padre Soberano. Prosigue: *y los pueblos decian: este es Jesus Profeta de Nazaret de Galilea.* v. 11. Los principales de los Judíos llenos de soberbia preguntaban: quién era este que con tanta gloria entraba en la ciudad: la multitud del pueblo, humilde en sus pensamientos, publicaba lo que sabia diciendo: este es Jesus Profeta. Erraban en llamarle Profeta, porque no sabian qué decirse, ni sabian llamarle Dios, ni Hijo de Dios. Y este error del pueblo estaba lleno de perfecta sabiduría: porque hablándoles Moyses de la venida del Señor les habia dicho: suscitará el Señor un Profeta de en medio de vosotros, le oireis así como á mí: y el mismo Señor hablándoles de sí mismo dixo: y no conviene que el Profeta muera fuera de Jerusalem: y de tal manera lo llamaremos Profeta, que sea Señor de todos los Profetas, como es Rey de los Reyes, y Señor de todos los Señores. Prosigue: *y entró Jesu-Christo en el templo.* v. 12. Entrando, pues, el Señor en la ciudad, el ir luego, y lo primero al templo, no fué otra cosa sino darnos exemplo de que debemos siempre acordarnos de Dios, y tratar sus cosas con mucha religion: y que tengamos por regla, siempre que entráremos en alguna ciudad, villa, ó lugar en donde haya casa diputada para el culto divino, que ante todas cosas vayamos á presentarnos á Dios, y á reconocerle por Señor, dándole la obediencia: y despues que esto hayamos cumplido, entendamos en los otros negocios que la humana necesidad requiere. Prosigue: *y comenzó á echar del templo á los que compraban y vendian, y las mesas de los cambiadores, y derribó las cátedras de los que vendian palomas.* Ibid. Entre todos los milagros que el Señor corporalmente en este mundo hizo, éste es el mayor y mas excelente, porque como el glorioso San Gerónimo dice: mayor cosa fué que un hombre sin armas echase del templo á muchos millares de hombres armados, que resucitar á

Lázaro de quatro dias muerto. Y no podia ser, sino que salian tales rayos de resplandor del rostro de nuestro Redentor por la virtud de la oculta divinidad, que á todos los aterraba, y ninguno podia hacer otra cosa sino huir, y díxoles: *mi casa se ha de llamar casa de oracion, y vosotros la habeis hecho cueva de ladrones. v. 13.* Aquella casa de Dios fué primeramente edificada por Salomon, despues por Jesu Sacerdote, y reparada últimamente por Zorobabel: no porque Dios more en los templos de piedra hechos por las manos de los hombres; mas hizose aquella casa, para que allí fuese invocado el nombre de Dios, y allí oyese las oraciones devotas del pueblo, y recibiese sus votos, y aceptase sus ofertas y sacrificios; pero la habian hecho cueva de ladrones, pues no estaban en el templo para otro efecto, sino para corporalmente castigar á los que no ofreciesen dones algunos, ó quitar espiritualmente la vida á los que los ofreciesen. Mandaba la Ley, que tres veces en el año todos se juntasen de diversas partes del reyno de los Judíos en este templo, el mas noble y mas santo que habia en todo el mundo. Y estas tres veces eran en la Pasqua florida, y en la de Pentecostés, y en otra fiesta que ellos llamaban Scenopegia. Y asimismo les era mandado por la Ley, que no viniesen vacios delante de Dios; mas como algunos venian muy de léjos, estos no podian traer consigo animales para ofrecer á Dios, porque no era posible traerlos tan de léjos, y para esto tenian los Sacerdotes allí en el templo animales muy gordos, como para el sacrificio convenian, y estos los vendian á los que no traian que ofrecer, y quando los habian ofrecido, los tomaban los Sacerdotes, y los volvian á vender á otro, y de esta manera robaban al pobre pueblo ignorante: y con los pobres que llegaban, y no tenian dineros para comprar qué ofrecer, usaban de esta cautela: ciertos cambiadores que allí estaban, prestaban dineros á estos pobres, y porque no les consentia la Ley que ganasen con ellos

ellos logro alguno, ni tomasen mas dineros de los que prestaban, tenian tal arte de grangear, que recibian de estos pobres, además del dinero que les habian prestado, algunos presentes de pasas, higos, frutas, y cosas que en fin tambien les costaban dineros para darselas, y á estos llamaban ellos en su lengua Colibistas: que quiere decir en la nuestra, presentadores de cosas baxas y viles. Viendo, pues, el Señor, que en la casa de su Padre Soberano se hacian negocios, engaños, y maldades de esta manera, segun el glorioso San Juan Evangelista, hizo una especie de azote de ciertas cuerdas, y con éste arrojó del templo á una multitud de gente, que apenas se podia contar. Miren, pues, por reverencia de Dios los Sacerdotes, y con gran cuidado se guarden de hacer de la Iglesia de Dios cueva de ladrones: porque verdaderamente es ladron el que busca ganancias en las cosas sagradas, y el que toma ocasion de negociar en las cosas del culto divino; y los que esto hicieren, deben temer; que como aquellos fuéron entónces echados por mano del Señor de aquel templo material de piedra, ahora serán arrojados para siempre del templo espiritual del cielo. Porque sin duda el Señor entra cada dia en la casa de su Padre, que es en la Santa Iglesia, y echa fuera de ella á los que halla ocupados en ganancias torpes, y por igualmente culpados tiene á los que compran, y á los que venden. Los que venden son los que dan las órdenes sagradas por dineros, ó cosa que los valga: los que compran, son aquellos que compran la sentencia injusta del juez iniquo, y con los dineros se la hacen pronunciar, ó hacen con el abogado que les ayude en causa injusta. Dice asimismo, que derribó las mesas de los cambiadores, y las cátedras de los que vendian palomas. Por las mesas de los cambiadores no entendemos otra cosa sino los altares, que ya la avaricia de los malos Sacerdotes es tanta, que los hacen mesas de cambiadores. Por las cátedras de los que venden palomas, entendemos la dignidad de los

maes-

maestros que en la Santa Iglesia dan doctrina; y estos luego que se mueven por solo el interes, y ganancias, corrompen lo que hacen y enseñan. Bien claro es, que las palomas denotan la gracia de Espíritu Santo, que descendió en figura de paloma, y se mostró sobre el Señor, quando fué bautizado. Sabed, pues, que venden las palomas los que por poner las manos sobre los que se ordenan, piden dineros. Mas el Señor quando viene al templo, derriba las cátedras de los que venden palomas: porque de hecho destruye á todos los Sacerdotes que esto hacen. Por tanto sabed, que qualquier Obispo, que así vende la gracia del Espíritu Santo, aunque al parecer de los hombres vaya muy hinchado con la mitra, y ornamentos de Obispo; para con Dios, y delante de los ojos de su Magestad está privado del Sacerdocio. De aquí viene, que los santos Cánones maldicen, y con anathema descomulgan la heregía simoniacca, y mandan que sean privados del Sacerdocio, los que por la gracia espiritual que administran, piden algun precio. Si queremos entender este misterio en el sentido moral, habeis de notar, que así como en las ciudades el mas noble edificio que hay es la Iglesia mayor de ellas, y ésta en la riqueza, grandeza, y preeminencia se aventaja sobre todos los edificios de la ciudad, así tambien en el pueblo católico ha de ser la mas aventajada en virtudes, santidad, y buen exemplo la vida de los Religiosos (1). El alma de qualquier christiano es templo de Dios, segun el Apóstol glorioso lo enseña, diciendo: vosotros sois templo de Dios, y el Espíritu Santo mora en vosotros. Sabed, pues, que si esta alma del Christiano se aparta de la justicia, y temor de Dios, y se ocupa en pensamientos malos contra su pró-

(1) Aquí San Gregorio llama el Sacerdote al Obispo, como le llamaban por excelencia en los primeros siglos: y llama Religiosos á los que ahora tienen el nombre de Canónigos, que significa *Regulares*, y vivian en una misma casa como los Religiosos.

próximo, sin duda es hecha cueva de ladrones; y no puede llamarse en ninguna manera casa de oracion, sino cueva de ladrones: porque todos sus pensamientos son de dañar, y hacer mal á su próximo. No viva, pues, hermanos míos, en la casa de nuestra alma la negociacion, ni los contratos de gentes que compran y venden, para que Jesu-Christo Redentor nuestro no se enoje, y éntre en su templo, y le purifique de esta fealdad con azotes rigurosos. Prosigue: *y llegaron á él los ciegos; y coxos, y los curó.* v. 14. Cosa es de notar, que arrojó del templo los tratantes que le profanaban indignos de estar en él, y al mismo tiempo sanó maravillosamente los ciegos y coxos: todo esto para mas notificar la Magestad de su poder á sus enemigos, y para confirmar con este testimonio maravillosamente las voces que los muchachos habian dado glorificando á Dios, quando todos decian: *Hosanna in excelsis*: que es decir, viva el Hijo de David en las alturas; bendito sea el que vino en el nombre del Señor. A esto los Fariseos le decian: *¿no ois lo que estos dicen?* v. 16. Como enojados, y como que no podian sufrir la gloria que á Dios se daba. Fué, pues, la respuesta que el Señor sobre esto les volvió tan divina, que ni dió lugar á la calumnia de los Fariseos, ni consintió que la alabanza de los niños fuese tenida por vana. ¿Por qué no les respondió nada de lo que ellos querian oír? ¿Por qué no les dixo, bien dicen estos muchachos, y muy justamente me dan este loor? ni les dixo tampoco, estos muchachos no saben lo que se dicen, dexadlos que son ignorantes, y no hagais caso de lo que dicen; ántes respondió: bien los he oído: y confirmando lo que los muchachos habian dicho, con autoridad del Profeta David, dixo: no habeis leído lo que la Santa Escritura dice: *¿de boca de los infantes, y de los que maman, diste perfeccion á tus alabanzas?* Dió perfeccion el Padre Soberano á los elogios de su precioso Hijo de boca de los que aun no hablaban, y aun mamaban: porque hizo que aquellos

tes-

testificasen siendo simples, inocentes, y sin malicia alguna; y con este testimonio confundió muy claramente á los Judíos malvados perseguidores y enemigos suyos, y dexándolos así, fuese de allí á Betania, que es casa de obediencia. Ya en esto daba cierta señal de que habia de desamparar la sinagoga, y pasarse á la casa de obediencia, que es á la Iglesia de la gentilidad. Debeis notar en los misterios de nuestro Redentor, que su pobreza era tanta, que aun una choza no alcanzaba donde recogerse: eran sus palabras y doctrina tan limpias de adulacion, que en una ciudad tan grande no habia quien en su casa le recibiese: y era la costumbre del Señor predicar qualquier dia en Jerusalem, y á la tarde recogerse al castillo de Betania, donde estaba su amigo Lázaro, con Marta, y María sus hermanas. Por cierto se pudieron llamar bienaventuradas, y muy bienaventuradas, personas que merecieron tener por su huesped á Christo Redentor nuestro, con cuya presencia todas las cosas tristes huian, y todas las saludables, y alegres venian. Son en extremo venturosos, y llenos de felicidad, los que de tal manera guardan la castidad, y limpieza de su alma, que el Espíritu Santo tenga por bien de venir á morar en ella. Esto, pues, hermanos míos, es lo que debemos suplicar al Señor, esto debemos pedir con todos nuestros deseos y oraciones humildes, que con su misericordia y gracia, de tal manera limpie nuestra alma, y la adorne de virtudes, que sea templo adonde el Señor tenga por bien de venir, para morar en la vida presente por gracia, y despues llevarnos á gozar de él en su gloria, donde sin fin vive y reyna. Amen.

Ho-

Homilía del venerable Beda sobre el Evangelio de la quarta Feria, que se canta en el Miércoles despues del primer Domingo de Quaresma: escribelo San Mateo en el cap. 12. v. 38. dice así: *En aquel tiempo los Fariseos y Escribas se llegaron á Jesu-Christo, diciendo: Maestro, queremos ver de tí señal, &c.*

En la leccion del Santo Evangelio anterior á ésta, se cuenta como el Señor sanó un hombre, que era endemoniado, ciego y mudo. Pero los Escribas y Fariseos, que siempre se agregaban á la comitiva del Señor, para negar, ó para obscurecer con malignas interpretaciones las obras maravillosas que hacia, comenzaron á blasfemar, diciendo: que en virtud de Beelzebub, Príncipe de los demonios, arrojaba los demonios: y despues que el Señor tuvo con ellos una larga disputa sobre esto, segun el Santo Evangelista lo cuenta, algunos de aquellos Escribas de la ley respondieron, diciendo: *Maestro, queremos ver de tí señal*, ibid. Pedian señales, como si lo que habian visto en la cura del endemoniado, no lo fuera muy clara y verdadera; y con palabras fingidas y engañosas le llamaban Maestro, y perseguian con malicia en todas las cosas su doctrina. Qué condicion de señales pidiesen, otro Evangelista lo declara mas, diciendo: que pedian señales del cielo: querian que mandase descender luego fuego del cielo, como se hizo en tiempo de Elías, ó que estando el cielo sereno y claro, viniesen del ayre grandes truenos y muchos relámpagos, rayos y súbitas aguas, como se hizo en el tiempo de Samuel: pedian señales del cielo, como si lo que habia el Señor hecho no fueran señales y maravillas del cielo, sino obras de Beelzebub. Mayormente que si calumniaban aquellas maravillas, que se hacian delante de sus ojos, y las tenian entre sus manos, y eran con provecho suyo y de la fé, mucho mas calumniarian

Tom. II.

H

rian

rian las otras que ellos pedian ; pues pudieran decir, que no venian por virtud de Christo , sino por la disposicion del ayre y de las nubes que lo causaban. Pudieran tambien alegar que los Magos de Pharaon en Egypto hacian muchas señales en el cielo. Otros dicen, que pedian del Señor que les lloviese maná del cielo , y parece que conforma con esto lo que otro Evangelista escribe que decian : ¿ Qué señal nos muestras , pues nuestros padres comieron maná en el desierto ? Pero , que pidiesen esto ó otra qualquier cosa , es muy cierto , que ellos lo pedian con calumnia maliciosa para fundar alguna traicion. Pero veamos , qué es lo que el Señor les responde , diciéndoles : *la generacion mala y adúltera pide señal v. 39.* Con grande razon llama adúltera á la generacion de los Judíos , porque habia dexado su legítimo esposo , y conforme á lo que el Profeta Ezequiel habia profetizado , se habia dado como adúltera á muchos enamorados , y así el Señor dixo : *no les será dada señal , sino la señal de Jonas Profeta* ibid. Porque ellos tentando habian pedido señal del cielo , el Señor les responde , que no les dará señal del cielo , porque no lo merecian ; mas que les sería dada otra señal , qual fué la de Jonas quando en el naufragio fué tragado de la ballena , y por la misericordia de Dios salió libre ; en lo que él recibió y dió señal. No merecian los Judíos recibir señal de la Divinidad , sino de la Humanidad , no de la glorificacion del Señor , sino de su Passion. Mas á los gloriosos Discípulos suyos dió el Señor señal del cielo , porque primero en su Transfiguracion en el monte , y despues en su Ascension subiendo al cielo les mostró la gloria de su Divinidad eterna : y como Jonas estuvo tres dias y tres noches en el vientre de la ballena , así el Hijo de la Virgen habia de estar tres dias y tres noches en el vientre de la tierra. Muy claramente se prueba por esta autoridad , que Jonas Profeta fué figura de Christo Redentor nuestro. Este nombre Jonas se interpreta , y quiere decir paloma

ó el que se duele : ambos son nombres , que debidamente convienen á nuestro Redentor. Lo primero , porque el Espíritu Santo vino sobre él en figura de paloma quando fué bautizado : lo segundo , porque el Profeta Isaías hablando del Señor , dixo : verdaderamente él sufrió nuestros dolores , y llevó sobre sí todos nuestros males. Jonas fué enviado á predicar á la ciudad de Nínive , que quiere decir la hermosa ; y nuestro Redentor fué enviado por la salud de la gentilidad , para que siendo convertidos á la fé sacase de ellos la Santa Iglesia , y lavándola con su sangre preciosísima , de torpe y fea la pusiese extremadamente hermosa ; porque sin duda el pez que tragó á Jonas en la mar , significa la muerte que el Señor pasó en el mundo. Jonas estuvo tres dias y tres noches en el vientre de la ballena , y Christo nuestro Redentor estuvo tres dias y tres noches en el sepulcro ; y como Jonas no permaneció en el vientre de la ballena , sino que fué arrojado á la tierra seca y enxuta , así tambien el alma sacratísima de nuestro Redentor no permaneció en el infierno , ni su carne sintió corrupcion , ántes con la gloria de su Resurreccion vino á la tierra enxuta de la inmortalidad : y enseña con este exemplo á la letra , que así como los Ninivitas estaban envueltos en pecados gravísimos y en gran peligro de perderse , si por la predicacion de Jonas no se convertian , así tambien los Judíos estaban del mismo modo en gran peligro de perderse , si no hacian penitencia ; bien que como los Ninivitas fuéron admitidos á la penitencia , tambien lo serian los Judíos si la querian hacer , y aceptando la penitencia no debieran desesperar. Ofrecese en este lugar una cuestión , y es mucha razon tratarla , y es , ¿ como decimos que el Señor estuvo tres dias y tres noches en el corazon de la tierra ? porque como el Santo Evangelio dice , fué crucificado en el Viérnes Santo á hora de sexta , y quasi á la hora de nona dió el espíritu inclinada la cabeza : el Sábado siguiente muy de mañana reposó en el sepulcro,